



QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante toda la semana, a partir de la fecha indicada.

Lección 12

Sábado 22 junio

Una elección Sabia

¿Alguna vez te pidieron que hicieras algo que era realmente difícil? A José le pidieron que revele algunos sueños a Faraón. Pero no lo podía hacer él solo.

La luz de la mañana se colaba por entre las ventanas del palacio. Faraón se despertó. Le dolía la cabeza. No había dormido nada bien. Había tenido unos sueños muy extraños.

-¡Tráiganme a los sabios! -ordenó a sus siervos.

Los sabios escuchaban con atención mientras el rey les hablaba de sus sueños extraños. Susurraban entre ellos y movían sus cabezas, impotentes y extrañados.

-Nosotros no sabemos lo que significan los sueños -admitieron.

De repente, entró el copero del faraón.



REFERENCIAS

Génesis 41; *Patriarcas y profetas*, pp. 219-224.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“No depende de mí. [...] Dios le dará a Su Majestad una contestación para su bien”
(Génesis 41:16, DHH).



MENSAJE

Dios nos puede ayudar a hacer todas las cosas.





-Cuando estaba en prisión, dos años atrás -comenzó el copero-, yo también tuve un sueño extraño. Un joven llamado José me dijo lo que significaba mi sueño. Y todo ocurrió exactamente como él dijo que ocurriría.

Faraón señaló la puerta.

-¡Tráeme a ese tal José!

Los guardias salieron deprisa rumbo a la cárcel. Esperaron con impaciencia mientras José se afeitaba y se ponía ropa nueva. Luego, se dieron prisa para llevarlo ante el rey.

-Tuve un sueño -contó Faraón a José-. Ninguno de mis sabios puede decirme lo que significa. Me enteré de que tú puedes explicar los sueños. Dime lo que significa mi sueño.

José respondió con sinceridad:

-Yo no puedo explicar el significado de los sueños, pero Dios me lo revelará y yo te lo contaré.

-Yo soñé que estaba sentado a la orilla del río -comenzó Faraón-. Vi siete vacas hermosas y gordas que salían del río, y comenzaban a comer pasto. ¡Luego, salieron siete vacas flacas y se comieron a las siete vacas gordas!

Haciendo una pausa, Faraón continuó:

-Y después tuve otro sueño. Vi siete espigas de trigo cargadas de grano e infladas, que crecían en un solo tallo. Luego, vi siete espigas más delgadas y feas que crecían del mismo tallo. ¡Y las espigas delgadas se comían a las espigas infladas y llenas!

-Ambos sueños significan lo mismo -comenzó diciendo José-: Dios te está diciendo lo que va a hacer. Habrá siete buenos años, en los cuales crecerán las cosechas y habrá alimentos. Y luego habrá siete años de hambruna, porque las cosechas no crecerán.

Luego, prosiguió:

-Tú necesitas elegir a un hombre que sea sabio. Haz que almacene el alimento que sobra durante los siete años buenos, para que haya comida durante los siete años de hambruna, y así la gente no morirá de hambre.

Faraón quedó complacido al escuchar las ideas de José. Se quitó su propio anillo real del dedo y se lo colocó a José. Puso, también, una cadena de oro en su cuello.

-De ahora en adelante, tú estás a cargo de toda la tierra de Egipto -proclamó Faraón-. Tú serás la segunda persona en todo mi reino, después de mí.

Por lo tanto, José comenzó con su nuevo trabajo. Recorría toda la tierra, y ordenaba cómo hacer provisión y almacenar todos los alimentos extra que se cosecharan en los siete años buenos.

José ya no estaba más en la cárcel. ¡Ahora estaba trabajando para el rey! Pero José sabía que algo no había cambiado: Dios lo cuidaría en el palacio al igual que lo había hecho en la cárcel.



Hacer y decir

Sábado



Lean la lección todos los días y usen los siguientes ademanes a fin de repasar el versículo para memorizar:

- | | |
|---|---|
| No depende de mí | (Señalarse a uno mismo, luego negar con el dedo) |
| Dios le dará a Su Majestad una contes-
tación para su bien | (Señalar hacia arriba; luego asentir con la cabeza) |
| Génesis 41:16 | (Palmas juntas, luego abiertas) |

lengua por el codo. Pregúntale: ¿Por qué no lo pudiste hacer? ¿Es imposible? Algunas cosas son imposibles de hacer, pero ¿quién puede ayudarnos?

Miércoles



Pregunta a un miembro de tu familia acerca de alguna ocasión en la que Dios lo ayudó a hacer algo que no podía hacer por sí mismo.

Canten "Cristo me ama, esto sé"; luego, oren para agradecer a Dios por ayudarlos cuando las cosas son difíciles de hacer o de solucionar.

Domingo



Lean Génesis 41, parafraseándolo si fuera necesario. Pregunta a tu hijo: ¿Cuánto tiempo estuvo José en la cárcel después de que el copero fuera puesto en libertad? ¿Qué piensas que sintió José cuando lo llamaron para entrevistarse con Faraón? ¿Qué pidió el faraón a José que hiciera? ¿Podía hacerlo él solo?

Jueves



Pregunta a tu hijo: ¿Qué cosas te resultan fáciles de hacer? (Correr, cantar, contar hasta diez, saltar, lavarte los dientes, etc.) ¿Qué cosas te resultan imposibles de hacer? (Hacer llover, hacer crecer las flores, crear un animal, volar, etc.) ¿Qué cosas son difíciles ahora, pero podrás hacerlas cuando seas más grande? (Atarte los cordones del calzado, alcanzar un estante alto, leer, andar en bicicleta sin las rueditas de seguridad, contar hasta mil, etc.) Ayuda a tu hijo a hacer alguna de estas cosas. Recuérdale que Dios puede ayudarlo a realizar cosas todavía más difíciles.

Lunes



Alienta a tu hijo a compartir con alguien la "Cadena de José", que hizo en la Escuela Sabática, mientras le cuenta el versículo para memorizar y la historia. O corta tiras de papel y escribe una palabra del versículo para memorizar en cada tira. Ayuda a tu hijo a colocarlas en orden y a engraparlas o pegarlas para formar una cadena de papel.

Viernes



Construyan una "cárcel" con almohadones del sofá o con sillas y frazadas. Representen la historia de los sueños del faraón, y permite que tu hijo actúe el personaje de José y salga eufórico de la cárcel cuando Faraón lo manda llamar. Dialoguen acerca de cómo, a veces, las cosas que queremos no ocurren enseguida, pero Dios igualmente se preocupa por nosotros.

Canten "Él puede"; luego, agradezcan a Dios por ayudarlos a crecer cada día para ser más grandes y mejores.

Martes



Pide a tu hijo que haga algunas cosas (por ejemplo, saltar y agacharse tres veces, tocar sus zapatos, tocar su panza, dar vueltas sobre sí mismo, abrir y cerrar sus ojos cinco veces, bostezar, etc.). Luego, pídele que se pase la